

Primero Sueño, que así tituló y compuso
la Madre Juana Inés de la Cruz,
imitando a Góngora.

Piramidal, funesta, de la tierra
nacida sombra, al Cielo encaminaba
de vanos obeliscos punta altiva,
escalar pretendiendo las Estrellas;
si bien sus luces bellas
— exentas siempre, siempre rutilantes —
la tenebrosa guerra
que con negros vapores le intimaba
la pavorosa sombra fugitiva
10 burlaban tan distantes,
que su atezado ceño
al superior convexo aun no llegaba
del orbe de la Diosa
que tres veces hermosa
con tres hermosos rostros ser ostenta,
quedando sólo dueño
del aire que empañaba

Primeiro Sonho, assim composto e
intitulado por Madre Juana Inés de la
Cruz, imitando Góngora.

Piramidal, funesta, desta terra
nascida sombra, ao Céu enviava
de fúteis obeliscos ponta altiva,
elevant-se querendo às Estrelas;
porém suas luzes belas
— libertas sempre, rutilantes —
a tenebrosa guerra
que com negros vapores a intimava
a pavorosa sombra fugitiva
10 burlavam tão distantes,
que seu cerrado cenho
súpero convexo ainda não tocava
do círculo da Deusa
que três vezes formosa
com tri-formosas faces ser ostenta,
reinando com empenho
sobre o ar que empanava

con el aliento denso que exhalaba;

y en la quietud contenta

- 20 de imperio silencioso,
sumisas sólo voces consentía
de las nocturnas aves,
tan obscuras, tan graves,
que aun el silencio no se interrumpía.

Con tardo vuelo y canto, del oído
mal, y aun peor del ánimo admitido,
la avergonzada Nictimene acecha
de las sagradas puertas los resquicios,
o de las claraboyas eminentes

- 30 los huecos más propicios
que capaz a su intento le abren brecha,
y sacrilega llega a los lucientes
faroles sacros de perenne llama
que extingue, si no infama,
en licor claro la materia crasa
consumiendo, que el árbol de Minerva
de su fruto, de prensas agravado,
congojoso sudó y rindió forzado.

Y aquellas que su casa

- 40 campo vieron volver, sus telas hierba,
a la deidad de Baco inobedientes
— ya no historias contando diferentes,
en forma sí afrentosa transformadas —,
segunda forman niebla,
ser vistas aun temiendo en la tiniebla,
aves sin pluma aladas:
aquellas tres oficiosas, digo,
atrevidas Hermanas,
que el tremendo castigo
50 de desnudas les dio pardas membranas
alas tan mal dispuestas
que escarnio son aun de las más funestas:
éstas, con el parlero

por meio do alento denso que exalava;

e na quietude atenta

- 20 de império silencioso,
só as submetidas vozes consentia
dumas noturnas aves,
tão obscuras, tão graves,
que até o silêncio não se interrompia.

Com tardo vôo e um canto, pelo ouvido
mal, e ainda pior pela alma admitido,
a envergonhada Nictimene, espreita
dos sagrados portais os frontispícios,
mesmo das claraboias eminentes

- 30 os vagos mais propicios
os que seu infame intento lhe aceitam,
e sacrilega chega-se aos luzentes
fachos sagrados de perene chama
que extingue, até infama,
do líquido claro, o conteúdo espesso
consumido, o que a planta de Minerva
de seu fruto, por prensas esmagado,
dolorida suou e verteu forçada.

E aquelas que seu lar

- 40 campo viram ficar, seus panos erva,
à divindade Baco desprezando
— não histórias contando variadas,
mas em forma afrontosa transformadas —,
segunda formam névoa,
ser vistas já tremendo dentre a treva,
aves sem pluma aladas:
aquelas três oficiosas, digo,
ofensivas Irmãs,
que o tremendo castigo
50 de despidas lhes deu pardas membranas
asas tão mal dispostas
que riso causam noutras mais mal postas:
estas, com o cantor

ministro de Plutón un tiempo, ahora
supersticioso indicio al agorero,

solos la no canora

componian capilla pavorosa,

máximas, negras, longas entonando,

y pausas más que voces, esperando

60 a la torpe mensura perezosa

de mayor proporción tal vez, que el viento

con flemático echaba movimiento,

de tan tardo compás, tan detenido,

que en medio se quedó tal vez dormido.

Este, pues, triste són intercadente

de la asombrada turba temerosa,

menos a la atención solicitaba

que al sueño persuadía;

antes sí, lentamente,

70 su obtusa consonancia espaciosa

al sosiego inducía

y al reposo los miembros convidaba

— el silencio intimando a los vivientes,

uno y otro sellando labio obscuro

con indicante dedo,

Harpócrates, la noche, silencioso;

a cuyo, aunque no duro,

si bien imperioso

precepto, todos fueron obedientes —.

80 El viento sosegado, el can dormido,

éste yace, aquél quedo

los átomos no mueve,

con el susurro hacer temiendo leve,

aunque poco, sacrilego rúido,

violador del silencio sosegado.

El mar, no ya alterado,

ni aun la instable mecia

cerúlea cuna donde el Sol dormía;

y los dormidos, siempre mudos, peces,

ministro de Plutão outrora, agora
supersticioso indicio do terror,

solos e a não canora

compunham ladainha pavorosa,

máximas, negras, longas entoando,

e pausas mais que vozes, esperando

60 a infamante medida vagarosa

de maior proporção talvez, que o vento

sonolento iniciava um movimento,

de tão lento compasso, tão detido,

que no meio se quedou talvez dormido.

Esse, pois, triste som intercadente

da aterradora turba temerosa,

menos que a atenção solicitava

mais ao sonho persuadía;

antes, sim, lentamente,

70 sua grave consonância espacada

ao sossego induzia

e ao repouso os membros convidava

— o silêncio impondo-se aos viventes,

ambos cerrando lábio lutuoso

com indicante dedo,

Harpócrates, a noite, silencioso;

a cujo, embora brando,

ainda que imperioso

preceito, todos eram coniventes —.

80 O vento sossegado, o cão dormindo,

este jaz, o outro quedo

os átomos não move,

com o sussurro faz temendo leve,

mesmo breve, sacrilego rúido,

violador do silêncio sossegado.

O mar, não já alterado,

sequer no instável bulia

cerúleo berço lá onde o Sol dormia;

e os dormidos, e sempre mudos, peixes,

- 90 en los lechos lamosos
de sus oscuros senos cavernosos,
mudos eran dos veces;
y entre ellos, la engañosa encantadora
Alcione, a los que antes
en peces transformó, simples amantes,
transformada también, vengaba ahora.
En los del monte senos escondidos,
cóncavos de peñascos mal formados
— de su aspereza menos defendidos
100 que de su obscuridad asegurados —,
cuya mansión sombría
ser puede noche en la mitad del día,
incógnita aún al cierto
montaraz pie del cazador experto
— depuesta la fiera
de unos, y de otros el temor depuesto —
yacía el vulgo bruto,
a la Naturaleza
el de su potestad pagando impuesto,
110 universal tributo;
y el Rey, que vigilancias afectaba,
aun con abiertos ojos no velaba.
El de sus mismos perros acosado,
monarca en otro tiempo esclarecido,
timido ya venado,
con vigilante oído,
del sosegado ambiente
al menor perceptible movimiento
que los átomos muda,
120 la oreja alterna aguda
y el leve rumor siente
que aun lo altera dormido.
Y en la quietud del nido,

- 90 nos seus leitos limosos
dentre os abissais ventres cavernosos,
mudos eram duas vezes;
e entre eles, a falaz encantadora
Alcione, diva que antes
em peixes os tornou, simples amantes,
transformada também, vingada agora.
Nos que do monte são seios escondidos,
côncavos de penhascos malformados
— menos pela aspereza defendidos
100 que da escuridão assegurados —,
cuja mansão sombria
pode soturna ser em pleno dia,
secrета mesmo ao certo
agreste pé do caçador esperto
— despida a cruzeza
duns, e de outros o medo já deposto —
jazia o vulgo bruto,
a toda Natureza
valor do seu poder pagando imposto,
110 universal tributo;
e o Rei que vigilâncias afetava,
olhos abertos, sim, mas não velava.
Embora por seus cães importunado,
monarca noutro tempo esclarecido,
é cervo atemorado (*)
com vigilante ouvido,
do sosegado ambiente
ao mínimo suspeito movimento
que as partículas muda,
120 a orelha aplica aguda,
e o leve rumor sente
dentre a sua letargia.
E no tranqüilo ninho,

(*) Este sinal remete para o comentário da construção que se encontra no ensaio. (N. da T.)

que de brozas y lodo instable hamaca
formó en la más opaca
parte del árbol, duermec recogida
la leve turba, descansando el viento
del que le corta, alado movimiento.

De Júpiter el ave generosa

- 130 — como al fin Reina —, por no darse entera
al descanso, que vicio considera
si de preciso pasa, cuidadosa
de no incurrir de omisa en el exceso,
a un solo pie librada fía el peso,
y en otro guarda el cálculo pequeño
— despertador reloj del leve sueño —,
porque, si necesario fue admitido,
no pueda dilatarse continuado,
antes interrumpido

- 140 del regío sea pastoral cuidado.

¡ Oh de la Majestad pensión gravosa,
que aun el menor descuido no perdona!
Causa, quizá, que ha hecho misteriosa,
circular, denotando, la corona,
en circulo dorado,
que el afán es no menos continuado.

El sueño todo, en fin, lo poseta;
todo, en fin, el silencio lo ocupaba:
aun el ladrón dormía;

- 150 aun el amante no se desvelaba.

El conticinio casi ya pasando
iba, y la sombra dimidiaba, cuando
de las diurnas tareas fatigados
— y no sólo oprimidos.
del afán ponderoso
del corporal trabajo, mas cansados
del deleite también (que también cansa
objeto continuado a los sentidos
aun siendo deleitoso:

que de cavaco e lama leve cama
urdiu na densa trama
da ramagem, dormita recolhida
a leve turba, descansando o vento
do seu mister, alado movimento.

De Júpiter, essa ave generosa

- 130 — sendo por fim Rainha — por não dar-se
toda à pausa, que vício considera
ainda que necessária, cuidadosa
de não cair por omissão no excesso,
num só pé confiado tem seu peso,
e noutro guarda o cálculo pequeno
— que a possa despertar do leve sono —,
se por necessidade fora admitido,
não pode, pois, estar continuado,
mas antes suspendido

- 140 seja por régio e pastoral cuidado.

Oh, da Grandeza carga tão custosa,
que mesmo o menor erro não perdoa!
Causa, quizá, que a fez misteriosa,
circular, demonstrando, a tal coroa,
em circulo dourado,
que o labor menos não é continuado. (*)

O sono todo, enfim, o possuía;
todo, enfim, o silêncio o tomava:

ainda o ladrão dormia;

- 150 ainda o amante não se revelava.

As horas mortas quase já passando
iam, e rareava a sombra, enfim, quando
das diturnas fainas fatigados
— e não só oprimidos
pelo afã ponderoso
do corporal trabalho, mas cansados
do deleite também (que também cansa
objeto continuado aos sentidos
embora deleitoso:

- 160 que la Naturaleza siempre alterna
ya una, ya otra balanza,
distribuyendo varios ejercicios,
ya al ocio, ya al trabajo destinados,
en el fiel infiel con que gobierna
la aparatosa máquina del mundo) —;
así, pues, de profundo
sueño dulce los miembros ocupados,
quedaron los sentidos
del que ejercicio tienen ordinario
- 170 — trabajo, en fin pero trabajo amado,
si hay amable trabajo —,
si privados no, al menos suspendidos,
y cediendo al retrato del contrario
de la vida, que — lentamente armado —
cobarde embiste y vence perezoso
con armas sonolientas,
desde el cayado humilde al cetro altivo,
sin que haya distintivo
que el sayal de la púrpura discierna:
- 180 pues su nivel, en todo poderoso,
gradúa por exentas
a ningunas personas,
desde la de a quien tres forman coronas
soberana tiara,
hasta la que pajiza vive choza;
desde la que el Danubio undoso dora,
a la que junco humilde, humilde mora;
y con siempre igual vara
(como, en efecto, imagen poderosa
de la muerte) Morfeo
el sayal mide igual con el brocado.
- 190 El alma, pues, suspensa
del exterior gobierno — en que ocupada
en material empleo,
o bien o mal da el día por gastado —,

- 160 que a sábia Natureza sempre alterna
uma e outra balança,
distribuyendo vários exercícios,
ao ócio, ou ao trabalho destinados,
nesse fiel mas infiel com que governa
a aparatosa máquina do mundo) —,
assim, pois, de profundo
sono ditoso os membros ocupados,
ficaram os sentidos
do exercício que têm como ordinário
- 170 — trabalho, enfim, porém trabalho amado,
se há trabalho amável —,
senão livres, ao menos suspendidos
e cedendo ao retrato do contrário
desta vida, que — lentamente armado —
covarde investe e vence preguiçoso
com armas sonolentas,
desde o cajado humilde ao cetro altivo,
sem que haja distintivo
entre o burel e a púrpura real:
- 180 pois seu nível, em todo poderoso,
gradua por liberta
a pessoa nenhuma,
desde a para quem três formam coroa
soberana tiara,
até a que humilde vive numa choça;
desde a que o Danúbio undoso doura,
a que, junco humilde, humilde mora;
e com sempre igual vara
(como, por certo, imagem poderosa
é da morte) Morfeu
o burel mede igual como ao brocado.
- 190 A, pois, alma suspensa
do exterior governo — em que ocupada
no material emprego,
ou bem ou mal dá o dia por gastado —,

- solamente dispensa
remota, si del todo separada
no, a los de muerte temporal oprimos
languidos miembros, sosegados huesos,
los gajes del calor vegetativo,
el cuerpo siendo, en sosegada calma,
un cadáver con alma,
muerto a la vida y a la muerte vivo,
de lo segundo dando tardas señas
el del reloj humano
vital volante que, si no con mano,
con arterial concierto, unas pequeñas
muestras, pulsando, manifiesta lento
de su bien regulado movimiento.*
- 210 *Este, pues, miembro rey y centro vivo
de espiritus vitales,
con su asociado respirante fuelle
— pulmón, que imán del viento es atractivo,
que en movimientos nunca desiguales
o comprimiendo ya, o ya dilatando
el musculoso, claro arcaduz blando,
hace que en él resuelle
el que lo circunscribe fresco ambiente
que impele ya caliente,
y él venga su expulsión haciendo activo
pequeños robos al calor nativo,
algún tiempo llorados,
nunca recuperados,
si ahora no sentidos de su dueño,
que, repetido, no hay robo pequeño —;
éstos, pues, de mayor, como ya digo,
excepción, uno y otro fiel testigo,
la vida aseguraban,
mientras con mudas voces impugnaban
la información, callados, los sentidos
— con no replicar sólo defendidos —,*
- 230

- tão somente dispensa
remota, embora toda separada
não, aos por morte temporal oprimos
languidos membros, sosegados ossos,
os soldados do calor vegetativo,
o corpo sendo, em soberana calma,
um cadáver com alma,
à vida morto e para a morte vivo,
deste segundo dando tardas provas
dele o relógio humano
vital volante que, se não aponta, (*)
com arterial concerto, a pouca conta
mostra, pulsando, e manifiesta lento
o seu bem regulado movimento.
- 210 *Esse, pois, membro-rei e centro vivo
de espiritos vitais,
com seu associado fole respirante
— pulmão, que imã do vento é atractivo,
que em movimentos nunca desiguais
ou comprimindo já, ou já dilatando
o músculo, o claro canal brando,
faz-se resfolegante
o que o inscreve em fresco ambiente,
impelindo o já ardente,
e que venha a expulsão tornar ativo
pequenos roubos do calor nativo,
algum tempo chorados,
nunca recuperados,
se agora não sentidos por seu dono,
repetido, não há roubo sem dano —;
esses, pois, de maior, como asseguro,
exceção, ambos signo fiel e puro, (*)
a vida asseguravam,
enquanto as mudas vozes impugnavam
a informação, callados, os sentidos
— com não replicar só defendidos —,*
- 230

y la lengua que, torpe, enmudecia,
con no poder hablar los desmentía.

Y aquella del calor más competente
científica oficina,
próvida de los miembros despensera,
que avara nunca y siempre diligente,
ni a la parte prefiriere más vecina
ni olvidada a la remota,
240 y en ajustado natural cuadrante
las cantidades nota
que a cada cuál tocarle considera,
del que alambicó quilo el incessante
calor, en el manjar que — medianero
piadoso — entre él y el húmedo interpuso
su inocente substancia,
pagando por entero

la que, ya piedad sea, o ya arrogancia,
al contrario voraz, necia, lo expuso
250 — merecido castigo, aunque se excuse,
al que en pendencia ajena se introduce —;
ésta, pues, si no fragua de Vulcano,
templada hoguera del calor humano,
al cerebro enviaba
húmedos, mas tan claros los vapores
de los atemperados cuatro humores,
que con ellos no sólo no empañaba
los simulacros que la estimativa
dio a la imaginativa

260 y aquésta, por custodia más segura,
en forma ya más pura
entregó a la memoria que, officiosa,
grabó tenaz y guarda cuidadosa,
sino que daban a la fantasía
lugar de que formase
imágenes diversas.

Y del modo

132

e a língua que, em torpor, emudecia,
com não poder falar os desmentia.

E aquella do calor mais competente
científica officina,
próvida ainda dos membros despenseira,
que avara nunca e sempre diligente,
nem a parte prefere a mais vizinha
nem deixa a mais remota,
240 e no afastado quadrante
quantidade anota
que a cada qual tocar-lhe considera,
do que tirou do quilo o incessante
calor, do bom manjar — que mediador
piadoso — entre o úmido e ele pôs
sua inocente substância,
pagando inteiramente

a que, piedade seja, já arrogância,
ao contrário voraz, néscia, se expôs,
250 — merecido castigo, perdóavel,
ao que em pendência de outro se imiscui —;
essa, pois, se não forja de Vulcano,
fogueira ardente do calor humano,
ao cérebro enviava
úmidos, mas tão claros vapores
dos bem atemperados quatro humores,
que com eles não só não empanava
os simulacros que uma estimativa
deu à imaginativa

260 e esta que, por custódia mais segura,
em forma já mais pura
deu ao cofre da memória que, officiosa,
gravou tenaz e guarda cuidadosa,
mas que forneciam à vã fantasia
lugar onde formasse
imagens mais diversas.

E do modo

133

- que en tersa superficie, que de Faro
 cristalino portento, asilo raro
 fue, en distancia longissima se vían
 (sin que ésta le estorbasse)
 270 del reino casi de Neptuno todo
 las que distantes lo surcaban naves
 — viéndose claramente
 en su azogada luna
 el número, el tamaño y la fortuna
 que en la instable campaña transparente
 arresgadas tenían,
 mientras aguas y vientos dividían
 sus velas leves y sus quillas graves —:
 280 así ella, sosegada, iba copiando
 las imágenes todas de las cosas,
 y el pincel invisible iba formando
 de mentales, sin luz, siempre vistosas
 colores, las figuras
 no sólo ya de todas las criaturas
 sublunares, mas aun tambien de aquellas
 que intelectuales claras son Estrellas,
 y en el modo posible
 que concebirse puede lo invisible,
 290 en sí, mañosa, las representaba
 y al alma las mostraba.
 La cual, en tanto, toda convertida
 a su imaterial ser y esencia bella,
 aquella contemplaba,
 participada de alto Sér, centella
 que con similitud en sí gozaba;
 y juzgándose casi dividida
 de aquella que impedida
 siempre la tiene, corporal cadena,
 300 que grosera embaraza y torpe impide
 el vuelo intelectual con que ya mide
 la cantidad inmensa de la Esfera,

- que em lisa superficie, que de Faro
 cristalino prodígio, asilo raro
 foi, na distância longissima se viam
 (sem que esta o empanasse)
 270 o reino quase de Neptuno todo
 as que distantes o sulcavam naves
 — vendo-se claramente
 em sua agitada lua
 o número, o tamanho e a fortuna
 que na instável campanha transparente
 arriscadas se tinham,
 enquanto águas e ventos dividiam
 suas velas leves e suas quilhas graves —:
 280 assim, ela, tranqüila, ia copiando
 as imagens todas daquelas coisas,
 e o pincel invisível ia formando
 mentais, sem luz, mas sempre com vistosas
 colorações, figuras
 não somente as de todas as criaturas
 sublunares, mas também as daquelas
 que por luciferinas são Estrellas, (*)
 e no jeito possível
 que se conceber pode o invisível,
 290 em si, engenhosa, as representava
 enquanto à alma as mostrava.
 Essa, no entanto, toda convertida
 no seu imaterial ser e essência bela,
 aquela contemplava,
 participada de alto Ser, centelha
 que com similitude em si gozava;
 e julgando-se quase dividida
 daquela que impedida
 sempre a mantém, na corporal cadeia,
 300 que grosseira embarça e torpe impede
 o voo intelectual com que já mede
 a quantidade imensa dessa Esfera,

ya el curso considera
regular, con que giran desiguales
los cuerpos celestiales

— culpa si grave, merecida pena
(torcedor del sosiego, riguroso)
de estudio vanamente judicioso —,
puesta, a su parecer, en la eminente
310 cumbre de un monte a quien el mismo Atlante
que preside gigante

a los demás, enano obedecía,
y Olimpo, cuya sosegada frente,
nunca de aura agitada,
consintió ser violada,
aun faldá suya ser no merecía:

320 pues las nubes — que opaca son corona
de la más elevada corpulencia,
del volcán más soberbio que en la tierra
gigante erguido intima al cielo guerra —,
apenas densa zona
de su altiva eminencia,
o a su vasta cintura

cingulo toscó son, que — mal ceñido —
o el viento lo desata sacudido,
o vecino el calor del Sol lo apura.

A la región primera de su altura
(ínfima parte, digo, dividiendo
en tres su continuado cuerpo horrendo),
330 el rápido no pudo, el veloz vuelo
del águila — que puntas hace al Cielo
y al Sol bebe los rayos pretendiendo
entre sus luces colocar su nido —
llegar; bien que esforzando
más que nunca el impulso, ya batiendo
las dos plumadas velas, ya peinando
con las garras el aire, ha pretendido,
tejiendo de los átomos escalas,

já o curso considera
regular, com que giram desiguais
os corpos celestiais

— culpa se grave, merecida pena
(torcedor do sossego, rigoroso)
de estudo falsamente judicioso —,
posta, a seu parecer, no proeminente
310 cumme de um monte a quem o mesmo Atlante
que preside gigante

a todos mais, anano obedecia,
e Olimpo, cuja sossegada frente,
nunca de aura agitada
consentiu ser violada,
ainda faldá sua ser não merecia:

320 pois as nuvens — que opaca são coroa
para a mais elevada corpulência,
do vulcão mais soberbo que na terra
gigante erguido intima o céu à guerra —,
apenas densa zona
de sua altiva eminência,
ou a sua vasta cintura

cingulo toscó são, que — mal cingido —
ou o vento o desaperta sacudido,
ou vizinho o calor do Sol o apura.

Na região primeira de sua altura
(ínfima parte, digo, divisível
em três seu continuado corpo horrível),
330 o rápido não pôde, o caduceu (*)
da águia — que pontas endereça ao Céu
e do Sol bebe os raios no previsível
desejo de entre as luzes pôr seu ninho — (*)
chegar; bem que esforçando
mais que nunca o impulso, já batendo
as duas plumadas velas, já rasgando
com as garras o gás, tem pretendido,
tecendo entre os átomos escalas,

- 340 que su inmunidad rompan sus dos alas.
Las Pirâmides dos — ostentaciones de Menfis vano, y de la Arquitectura último esmero, si ya no pendones fijos, no tremolantes —, cuya altura coronada de bárbaros trofeos tumba y bandera fue a los Ptolomeos, que al viento, que a las nubes publicaba (si ya también al Cielo no decia) de su grande, su siempre vencedora ciudad — ya Cairo ahora — las que, porque a su copia emmudecia, la Fama no cantaba
 350 *Gitanas glorias, Méfificas proezas, aun en el viento, aun en el Cielo impresas: éstas — que en nivelada simetria su estatura crecia con tal diminución, con arte tanto, que (quanto más al Cielo caminaba) a la vista, que lince la miraba, entre los vientos se desaparecia, sin permitir mirar la sutil punta que al primer Orbe finge que se junta, hasta que fatigada del espanto, no descendida, sino despeñada se hallaba al pie de la espaciosa basa, tarde o mal recobrada del desvanecimiento que pena fue no escasa del visual alado atrevimiento —, cuyos cuerpos opacos no al Sol opuestos, antes avenida con sus luces, si no confederados con él (como, en efecto, confinantes), tan del todo bañados de su resplandor eran, que — lucidos —*

- 340 que sua coesão rompam suas duas alas. (*)
As Pirâmides duas — ostentações da fútil Mênfis, é da Architectura último esmero, se já não pendões fixos, não tremulantes —, cuja altura coroadada de bárbaros troféus tumba e bandeira foi dos Ptolomeus, que ao vento, que até as nuvens publicava (se já também ao Céu não o dizia) de sua grande, sua sempre vencedora cidade — Cairo agora — as que, pois sua cópia emmudecia, a Fama não cantava
 350 *Gitanas glórias, Méfificas proezas, ainda no vento, ainda no Céu impresas: essas — que em nivelada simetria sua estatura crecia com tal diminuição, com poder tanto, que (quanto mais ao Céu se encaminhava) a vista com que o lince a distinguia, entre os ventos fugaz se disfarçava, sem permitir-lhe o olhar a sutil ponta que ao primeiro Orbe finge que se encontra, até que fatigada pelo espanto, não descendida, mas precipitada se mostrava ao pé de onde se embasa, tarde ou mal recobrada do desvanecimento que não foi pena escassa ao visual alado atrevimento —, cujos corpos opacos não opostos ao Sol, mas tão bem-vindos com suas luzes, se não confederados com ele (sendo, mesmo, confinantes), dele tanto banhados de resplandor eram, que — luzindo —*

- nunca de calorosos caminantes
al fatigado aliento, a los pies flacos,
ofrecieron alfombra
aun de pequeña, aun de señal de sombra:
éstas, que glorias ya sean Gitanas,
380 o elaciones profanas,
bárbaros jeroglíficos de ciego
error, según el Griego
cego también, dulcísimo Poeta
— si ya, por las que escribe
Aguileyas proezas
o marciais de Ulises sutilezas,
la unión no lo recibe
de los Historiadores, o lo acepta
(cuando entre su catálogo lo cuenta)
390 que gloria más que número le aumante —,
de cuya dulce serie numerosa
fuera más fácil cosa
al temido Tronante
el rayo fulminante
quitar, o la pesada
a Alcides clava herrada,
que un hemistiquio solo
de los que le dictó propicio Apolo:
según de Homero, digo, la sentencia,
400 las Pirâmides fueron materiales
tipos solos, señales exteriores
de las que, dimensiones interiores,
especies son del alma intencionales:
que como sube en piramidal punta
al Cielo la ambiciosa llama ardiente,
así la humana mente
su figura trasunta,
y a la Causa Primera siempre aspira
— céntrico punto donde recta tira
410 la línea, si ya no circunferencia,

- nunca de calorosos caminhantes
o fatigado alento, aos pés cansados,
serviam como alfombra
mesmo pequena, ainda simples sombra:
essas, que glórias já sejam Ciganas,
380 ou soberbas profanas,
bárbaros hieroglíficos de cego
erro, segundo o Grego
cego também, dulcíssimo Poeta
— se pelas que descreve
Aguíleas proezas
ou marciais de Ulisses sutilezas,
a união não o recebe
dos Historiadores, ou o aceita
(quando entre seu catálogo o se conte)
390 embora glória mais que soma o aumante —,
de cuja doce série numerosa
fora mais fácil coisa
ao temido Tronante
o raio fulminante
furtar, ou a pesada
de Alcides férea clava,
que um hemistíquio só
do que lhe ditou o propício Apolo:
segundo Homero, cito a referência,
400 as Pirâmides foram só materiais
tipos tão só, índices exteriores
daquilo que, dimensões interiores,
espécimes são da alma intencionalis:
pois como sobe em piramidal ponta
ao Céu a ambiciosa chama ardente,
assim a humana mente
à figura remonta,
e à Causa Primeira sempre aspira
— central ponto donde a reta retira
410 a linha, talvez a circunferência,

que contiene, infinita, toda esencia —.

Estos, pues, Montes dos artificiales
(bien maravillas, bien milagros sean),
y aun aquella blasfema altiva Torre
de quien hoy dolorosas son señales
— no en piedras, sino en lenguas desiguales,
porque voraz el tiempo no las borre —
los idiomas diversos que escasean
el sociable trato de las gentes

420 (haciendo que parezcan diferentes
los que unos hizo la Naturaleza,
de la lengua por sólo la extrañeza),
si fueran comparados
a la mental pirámide elevada
donde — sin saber cómo — colocada
el Alma se miró, tan atrasados
se hallaran, que cualquiera
gradiara su cima por Esfera:
pues su ambicioso anhelo,
430 haciendo cumbre de su propio vuelo,
en la más eminente
la encumbró parte de su propia mente,
de sí tan remontada, que creía
que a otra nueva región de sí salía.

En cuya casi elevación inmensa,
gozosa mas suspensa,
suspensa pero ufana,
y atónita aunque ufana, la suprema
de lo subllunar Reina soberana,
440 la vista perspicaz, libre de anteojos,
de sus intelectuales bellos ojos
(sin que distancia tema
ni de obstáculo opaco se recele,
de que interpuesto algún objeto cele),
libre tendió por todo lo criado:
cuyo inmenso agregado,

que contém, infinita, toda a essência —.

Esses, pois, dois Montes artificiais
(tão maravilhas, tão milagres sejam),
e ainda aquela blásfema altiva Torre
do que hoje dolorosas são sinais
— não as pedras, mas as línguas desiguais,
porque voraz não as apague o tempo —
os idiomas diversos que espacem
o sociável trato entre as gentes
420 (fazendo que pareçam diferentes
os que similes fez a Natureza,
na língua consistindo a estranheza),
se foram comparados
à da mente pirâmide elevada
donde — sem saber como — colocada
a Alma se fitou, tão atrasados
se encontraram, que qualquer
dispusera seu cimo por Esfera:
pois seu ambicioso anelo,
430 fazendo cume de seu próprio vôo,
na que é mais eminente
lhe enalteceu parte de sua própria mente,
de si tão orgulhosa que até cria,
que a outra nóvel região de si saía.

Em cuja quase elevação imensa,
soberba mas suspensa,
suspensa mas ufana,
e pasma embora ufana, a suprema
do subllunar Rainha soberana,
440 a vista perspicaz, livre de antolhos,
de seus intelectuais bellos olhos
(sem que distância tema
nem de obstáculo opaco se receie,
de que interposto algum objeto zele),
livre estendeu por todo o orbe criado:
cuj o imenso agregado,

- cúmulo incomprehensible,
 aunque la vista quiso manifesto
 dar señas de posible,
 450 a la comprehensión no, que — entorpecida
 con la sobra de objetos, y excedida
 de la grandeza de ellos su potencia —
 retrocedió cobarde.
 Tanto no, del osado presupuesto,
 revocó la intención, arrependida,
 la vista que intentó descomedida
 en vano hacer alarde
 contra objeto que excede en excelencia
 las líneas visuales
 460 — contra el Sol, digo, cuerpo luminoso,
 cuyos rayos castigo son fogoso,
 que fuerzas desiguales
 depreciando, castigan rayo a rayo
 el confiado, antes atrevido
 y ya llorado ensayo
 (néscia experiencia que costosa tanto
 fue, que Ícaro ya, su propio llanto
 lo anegó enternecido) —,
 como el entendimiento, aquí vencido
 470 no menos de la inmensa muchedumbre
 de tanta maquinosa pesadumbre
 (de diversas especies conglobado
 esférico compuesto),
 que de las cualidades
 de cada cual, cedió: tan asombrado,
 que — entre la copia puesto,
 pobre con ella en las neutralidades
 de un mar de asombros, la elección confusa —,
 equívoco las ondas zozobrava;
 480 y por mirarlo todo, nada vía,
 ni discernir podía
 (bota la facultad intelectiva

- cúmulo incompreensível,
 embora à vista queira manifesto
 dar sinais do possível,
 450 à compreensão não, que — entorpecida
 com a sobra de objetos, e excedida
 pela grandeza deles sua potência —
 retrocedeu covarde.
 Tanto não, do atrevido pressuposto,
 revogou a intenção, arrependida,
 vendo que desejou descomedida
 em vão fazer alarde
 contra objeto que excede em excelência
 as linhas visuais
 460 — contra o Sol, digo, corpo luminoso,
 cujos raios castigo são fogoso,
 que forças desiguais
 depreciando, castiga, raio a raio
 o confiado, antes atrevido
 e já chorado ensaio
 (néscia experiência que custosa tanto
 foi, que Ícaro, já, seu próprio pranto
 o afogou enternecido) —,
 como o entendimento, aqui vencido
 470 não menos dessa imensa quantidade (*)
 de tanta maquinosa pesadume
 (de diversas espécies conglobado
 esférico composto),
 que dessas qualidades
 de cada qual, cedeu: tão assombrado,
 que — entre a cópia posto,
 pobre com ela nas neutralidades
 de um mar de assombros, a eleição confusa —,
 equívoco nas ondas soçobrava;
 480 e por olhá-lo todo, nada via,
 nem discernir podia
 (posta a capacidade intelectiva

en tanta, tan difusa
incomprehensible especie que miraba
desde el un eje en que librada estriba
la máquina voluble de la Esfera,
al contrapuesto polo)
las partes, ya no sólo,
que al universo todo considera

490 serle perfeccionantes,
a su ornato, no más, pertenecientes;
mas ni aun las que integrantes
miembros son de su cuerpo dilatado,
proporcionadamente competentes.

Mas como al que ha usurpado
diuturna obscuridad, de los objetos
visibles los colores,
si súbitos le asaltan resplandores,
con la sobra de luz queda más ciego
500 — que el exceso contrarios hace efectos
en la torpe potencia, que la lumbre
del Sol admitir luego

no puede por la falta de costumbre —,
y a la tiniebla misma, que antes era
tenebroso a la vista impedimento,
de los agravios de la luz apela,
y una vez y otra con la mano ceta
de los débiles ojos deslumbrados
los rayos vacilantes,
510 sirviendo ya — piadosa medianera —
la sombra de instrumento
para que recobrados
por grados se habiliten,
porque después constantes
su operación más firmes ejercien
— recurso natural, innata ciencia
que confirmada ya de la experiencia,
maestro quizá mudo,

em tanta, tão difusa
espécie incompreensível que apreciava
desde si ao eixo em que livre se estriba
a máquina volúvel dessa Esfera,
no contraposto pólo)
as partes, não somente
as que o universo todo crê realmente
490 ser-lhe aperfeiçoantes,
a seu ornato, não mais, pertencentes;
mas nem as que integrantes
membros são de seu corpo dilatado,
proporcionadamente competentes.

Mas como quem roubado
diuturna obscuridade dos objetos
tem as visíveis cores,
se súbitos lhe assaltam resplendores,
com a sombra de luz fica mais cego
500 — que excesso contrários faz efeitos
na potência frágilima que o lume
do Sol admitir logo

não pode pela falta de costume —,
e a própria treva que a princípio era
um tenebroso à vista impedimento,
contra os da luz agravos se rebela,
e uma vez e outra com a mão cancela
dos tão cansados olhos deslumbrados
os raios vacilantes,
510 servindo já — piedosa mediadora —
à sombra de instrumento
para que recobrados
por degraus se habilitem,
porque depois constantes
sua operação mais firmes exerciem
— recurso natural, inata ciência
que confirmada já pela experiência,
um mestre talvez mudo,

- 520 *retórico ejemplar, inducir pudo
a uno y otro Galeno
para que del mortífero veneno,
en bien proporcionadas cantidades
escrupulosamente regulando
las ocultas nocivas qualidades,
ya por sobrado exceso
de cálidas o frias,
o ya por ignoradas simpatias
o antipatias con que van obrando
las causas naturales su progreso*
530 *(a la admiración dando, suspendida,
efecto cierto en causa no sabida,
con prolijo desvelo y remirada
empírica atención, examinada
en la bruta experiencia,
por menos peligrosa),
la confección hicieran provechosa,
último afán de la Apolínea ciencia,
de admirable triaca,
i que así del mal el bien tal vez se saca! —:
540 no de otra suerte el Alma, que asombrada
de la vista quedó de objeto tanto,
la atención recogió, que derramada
en diversidad tanta, aun no sabia
recobrar-se a sí misma del espanto
que portentoso habia
su discurso calmado,
permiéndole apenas
de un concepto confuso
el informe embrión que, mal formado,
550 inordinado caos retrataba
de confusas especies que abrazaba
— sin orden avenidas,
sin orden separadas,
que quanto más se implican combinadas*

- 520 *retórico exemplar, levar contudo
pode ao clã de Galeno
para que do mortífero veneno,
em bem proporcionadas quantidades
escrupulosamente regulando
as ocultas nocivas qualidades,
já por sobrado excesso
de cálidas ou frias,
ou já por ignoradas simpatias
ou antipatias com que vão obrando
as causas naturais o seu progresso*
530 *(para admiração dando, suspendida,
efeito certo em causa não sabida,
com prolijo desvelo e revisada
empírica atenção, examinada
na brutal experiência,
por menos perigosa),
a confecção fizeram proveitosa,
último feito da Apolínea ciência,
de admirável triaga,
que assim do mal o bem talvez se traga!:
540 não de outra sorte a Alma, que assombrada
com a vista ficou de objeto tanto,
a atenção recolheu, que derramada
em variedade tanta, não sabia
recobrar-se a si mesma do espanto
que portentoso havia
seu discurso acalmado,
permitindo-lhe apenas
de um conceito confuso
o disforme embrião que, mal formado,
550 desordenado caos retratava
de confusas espécies que abraçava
— sem ordem logo vindas,
sem ordem separadas,
que quanto mais se implicam combinadas*

- tanto más se disuelven desunidas,
de diversidad llenas —,
ciñendo con violencia lo difuso
de objeto tanto, a tan pequeño vaso
(aun al más bajo, aun al menor, escaso).
- 560 Las velas, en efecto, recogidas,
que fió inadvertidas
traidor al mar, al viento ventilante
— buscando, desatento,
al mar fidelidad, constancia al viento —,
mal le hizo de su grado
en la mental orilla
dar fondo, destrozado,
al timón roto, a la quebrada antena,
besando arena a arena
- 570 de la playa el bajel, astilla a astilla,
donde — ya recobrado —
el lugar usurpó de la carena
cuerda refleja, reportado aviso
de dictamen remiso:
que, en su operación misma reportado,
más juzgó conveniente
a singular asunto reducirse,
o separadamente
una por una discurrir las cosas
- 580 que vienen a ceñirse
en las que artificiosas
dos veces cinco son Categorías:
reducción metafísica que enseña
(los entes concibiendo generales
en sólo unas mentales fantasías
donde de la materia se desdena
el discurso abstraído)
ciencia a formar de los universales,
reparando, advertido,
590 con el arte el defecto

- tanto mais se dissociam desunidas,
de variedades plenas —,
cingindo com violência o difuso
de objeto tanto, a tão pequeno vaso
(ainda ao mais baixo, até o menor, escasso).
- 560 As velas, com efeito, recolhidas,
que fiou inadvertidas
traidor o mar, o vento ventilante
— buscando, desatento,
o mar fidelidade, constância o vento —,
mal lhe fez por seu agrado
naquela mental fimbria
deu fundo, destruçado,
o timão roído, destruída antena,
beijando a areia na arena
da praia o batel, estilha por estilha,
donde — já recobrado —
o lugar usurpou à frágil querena
corda reflexa, reportado aviso
de ditame remisso:
que, em sua operação mesma reportado,
mais julgou conveniente
a singular assunto reduzir-se,
ou separadamente
uma por uma percorrer as coisas
que vêm a reduzir-se
- 580 nessas que artificiosas
duas vezes cinco são Categorias:
redução metafísica que ensina
(os entes concebidos em gerais
como só mentais, simples fantasias
donde do material se desdenha
o discurso abstraído)
ciência a formar universais,
reparando, advertido,
590 com arte esse defeito

- de no poder con un intuitivo
 conocer acto todo lo criado,
 sino que, haciendo escala, de un concepto
 en otro va ascendiendo grado a grado,
 y el de comprender orden relativo
 sigue, necesitado
 del del entendimiento
 limitado vigor, que a sucesivo
 discurso fía su aprovechamiento:
 600 cuyas débiles fuerzas, ía doctrina
 con doctos alimentos va esforzando,
 y el prolijo, si blando,
 continuo curso de la disciplina,
 robustos le va alientos infundiendo,
 con que más animoso
 al pálido glorioso
 del empeño más arduo, activo aspira,
 los altos escalones ascendiendo
 — en una ya, ya en otra cultivado
 610 facultad —, hasta que insensiblemente
 la honrosa cumbre mira
 término dulce de su afán pesado
 (de amarga siembra, fruto al gusto grato,
 que aun a largas fatigas fue barato),
 y con planta valiente
 la cima huella de su altiva frente.
 De esta serie seguir mi entendimiento
 el método quería,
 o del ínfimo grado
 620 del sér inanimado
 (menos favorecido,
 si no más desvalido,
 de la segunda causa productiva),
 pasar a la más noble jerarquía
 que, en vegetal aliento,
 primogénito es, aunque grosero,

- de não poder com um intuitivo
 ato conhecer tudo o que é criado,
 mas que, fazendo escala, de um conceito
 a outro vai-se elevando ao graduado,
 e de compreender o relativo
 segue necessitado
 do que é do entendimento
 limitado vigor, que em successivo
 discurso confia seu valimento:
 600 cujas mais débeis forças, a doutrina
 com doutos alimentos vai esforçando,
 e o prolixo, se brando,
 continuo curso dessa disciplina,
 robustos lhe vai alentos infundindo,
 com que mais animoso
 ao pálido glorioso
 do trabalho mais árduo, activo aspira,
 os altos escalões irá atingindo
 — em uma já, em outra cultivado
 610 faculdade — até que insensivelmente
 o honroso cume mira
 término doce de seu afã pesado
 (de agra semeada, fruto ao gosto grato,
 que apesar das fadigas foi barato),
 e com o pé valente
 o fim sinala de sua altiva frente.
 Desta série seguir meu entendimento
 o método queria,
 o do mais degradado
 620 do ser inanimado
 (menos favorecido,
 se não mais desvalido,
 dessa segunda causa productiva),
 passar à nobilíssima hierarquia
 que, em vegetal alento,
 primogênito é, posto grosseiro,

de Thetis — el primero

que a sus fértiles pechos maternales,
con virtud atractiva,

630 los dulces apoyó manantiales

de humor terrestre, que a su nutrimento
natural es dulcísimo alimento —,
y de cuatro adornada operaciones
de contrarias acciones,

ya atrae, ya segrega diligente

lo que no se le juzga conveniente,
ya lo superfluo expele, y de la copia
la substancia más útil hace propia;

y — ésta ya investigada —

640 forma inculcar más bella

(de sentido adornada,

y aun más que de sentido, de aprehensiva
fuerza imaginativa),

que justa puede ocasionar querella

— cuando afrenta no sea —

de la que más lúcida centellea

inanimada Estrella,

bien que soberbios brille resplandores

— que hasta a los Astros puede superiores,
aun la menor criatura, aun la más baja,

ocasionar envidia, hacer ventaja —;

y de este corporal conocimiento

haciendo, bien que escaso, fundamento,
al supremo pasar maravilloso

compuesto triplicado,

de tres acordes líneas ordenado

y de las formas todas inferiores

compendio misterioso:

bisagra engazadora

660 de la que más se eleva entronizada

Naturaleza pura

y de la que, criatura

de Tétis — o primeiro

que nos seus férteis peitos maternas,
com virtude atrativa,

630 susteve os saborosos mananciais

de humor terrestre, que a seu nutrimento
natural é dulcíssimo alimento —,
e de quatro adornada operações
de contrárias ações,

já atraí, já segrega diligente

o que não se-lhe julga conveniente,
já o superfluo expele, e daquela cópia
a substância mais útil faz a própria;

e — esta já investigada —

640 forma inculcar mais bela

(de sentido adornada,

e mais que de sentido, de aprehensiva
força imaginativa),

que justa pode ocasionar a queixa

— quando ofensa não seja —

àquela que mais lúcida centelha

de inanimada Estrela,

ainda que possua fulgidos fulgores

— que mesmo aos Astros pode superiores,
mesmo a menor criatura, a tão só margem,

provocar inveja, mostrar vantagem —;

e desse corporal conhecimento

fazendo, bem que escasso, fundamento,
ao supremo passar maravilhosos

composto triplicado,

em três acordes linhas ordenado

e dessas formas todas inferiores

compendio misterioso:

missagra prendedora

660 da que ainda mais se eleva entronizada
na Natureza pura
e dessa que, criatura

- menos noble, se ve más abatida:
no de las cinco solas adornada
sensibles facultades,
mas de las interiores
que tres recries son, enoblecida
— que para ser señora
de las demás, no en vano
670 la adornó Sabia Poderosa Mano —:
fin de Sus obras, círculo que cierra
la Esfera con la tierra,
última perfección de lo criado
y último de su Eterno Autor agrado,
en quien con satisfacción complacencia
Su inmensa descansó magnificencia:
fábrica portentosa
que, quanto más altiva al Cielo toca,
sella el polvo la boca
680 — de quien ser pudo imagen misteriosa
la que Águila Evangélica, sagrada
visión en Patmos vio, que las Estrellas
midió y el suelo con iguales huellas,
o la estatua eminente
que del metal mostraba más preciado
la rica altiva frente,
y en el más desechado
material, flaco fundamento hacía,
con que a leve vaivén se deshacia —:
690 el Hombre, digo, en fin, mayor portento
que discurre el humano entendimiento;
compendio que absoluto
parece al Ángel, a la planta, al bruto;
cuya altiva bajeza
toda participó Naturaleza.
¿Por qué? Quizá porque más venturosa
que todas, encumbrada
a merced de amorosa

- menos nobre, se vê mais abatida:
não das cinco somente guarnecida
sensíveis faculdades,
mas de outras interiores
que diretrizes são, enobrecida
— que para ser senhora
de todas as demais, não foi em vão
670 que a corou Sábã Poderosa Mão —:
fim de Suas obras, círculo que encerra
a Esfera com a terra,
última perfeição do todo criado
e último de seu Eterno Autor agrado,
em quem com satisfação complacência
Sua imensa descansou magnificência:
fábrica portentosa
que, quanto mais altiva o Eetéreo toca,
cerra ao pó até a boca
680 — de quem ser pôde imagem misteriosa
a que da Águia Evangélica, sagrada
visão em Patmos teve, que as Estrelas
mediu e ao solo como uma parrelha,
ou a estátua eminente
que do metal mostrava mais prezado
a rica altiva fronte,
e no mais desejado
material, muito fraca base havia,
e com leve vaivém se desfazia —:
690 do Homem, falo, enfim, maior portento
que encerra o humano entendimento;
compêndio que absoluto
encarna a planta, o Anjo, mesmo o bruto;
de cuja alta baixeza
toda participou a Natureza.
Por quê? Porque quicã mais venturosa
que todas, exaltada
a mercê de amorosa

Unión sería. ¡Oh, aunque repetida,
nunca bastante bien sabida

700 *merced, pues ignorada
en lo poco apreciada
parece, o en lo mal correspondida!*

Estos, pues, grados discuirir quería
unas veces. Pero otras, disentía,
excesivo juzgando atrevimiento
el discuirirlo todo,
quien aun la más pequeña,
aun la más fácil parte no entendía
de los más manuales

710 *efectos naturales;
quien de la fuente no alcanzó risueña
el ignorado modo
con que el curso dirige cristalino
deteniendo en ambages su camino*

— los horrosos senos
de Plutón, las cavernas pavorosas
del abismo tremendo,
las campañas hermosas,
los Eliseos amenos,
tálamo ya de su triforme esposa,
clara pesquisadora registrando

(útil curiosidad, aunque prolija,
que de su no cobrada bella hija
noticia cierta dio a la rubia Diosa,
cuando montes y selvas trastornando,
cuando prados y bosques inquiriendo,
su vida iba buscando

730 *y del dolor su vida iba perdiendo) —;*
quien de la breve flor aun no sabía
por qué ebúrnea figura
circunscribe su frágil hermosura:
mixtos, por qué, colores
— confundiendo la grana en los albores —

União seria. Oh, mesmo repetida,
nunca bastante bem sabida

700 *mercê, pois ignorada
muito pouco apreciada
parece, ou muito mal correspondida!*

Dessas, pois, gradações falar queria
umas vezes. Porém noutras, divergia,
excessivo julgando atrevimento
o rebuscá-lo todo,
que ainda a mais pequena,
ainda a mais fácil parte não sabia
de todos manuais

710 *efeitos naturais;
quem dumna fonte não alçou risonha
a ignorada maneira
com que o curso dirige cristalino
em voltas se detendo no caminho*

— as horrosas faces
de Plutão, as cavernas pavorosas
do bátrato tremendo
as campinas formosas,
dos Elísios fugaces,

720 *leito digno de sua triforme esposa,
clara pesquisadora registrando
(útil curiosidade, mas prolixa,
que de uma não cobrada bela filha
notícia certa deu à rúbea Deusa,
quando montes e relvas transtornando,
quando prados e bosques inquirindo,
sua vida ia buscando*

730 *e com a dor sua vida ia perdendo) —;*
quem dessa breve flor ainda não sábia
por que ebúrnea figura
circunscribe sua frágil formosura:
mistas, por que, tais cores
— confundindo o corante com albores —

- fragrante le son gala:*
âmbares por qué exhala,
y el leve, si más bello
ropaje al viento explica,
que en una y otra fresca multiplica
 740 *hija, formando pompa escarolada*
de dorados perfiles caitrelada,
que — roto del capillo el blanco sello —
de dulce herida de la Cipria Diosa
los despojos ostenta jactanciosa,
si ya el que la colora,
candor al alba, púrpura al aurora
no le usurpó y, mezclado,
purpúreo es ampo, rosicler nevado:
tornasol que concita
 750 *los que del prado aplausos solicita:*
preceptor quizá vano
— si no ejemplo profano —
de industria femeníl que el más activo
veneno, hace dos veces ser nocivo
en el velo aparente
de la que finge tez resplandeciente.
Pues si a un objeto solo — repetía
tímido el pensamiento —
huye el conocimiento
 760 *y cobarde el discurso se desvía;*
si a especie segregada
— como de las demás independiente,
como sin relación considerada —
da las espaldas el entendimiento,
y asombrado el discurso se espeluzna
del difícil certamen que rehusa
acometer valiente,
porque teme — cobarde —
 770 *comprenderlo o mal, o nunca, o tarde,*
¿ cómo en tan espantosa

- fragrante lhe são gala:*
âmbares por que exala,
e o leve, tão mais belo
ornato ao vento espalha,
que numa e noutra fresca multiplica
 740 *filha, formando pompa escarolada*
de dourados contornos adornada,
que — roto do capuz o branco fecho —
da doce chaga da Cipriana Deusa
os despojos ostenta jactanciosa,
se já o tom que a cora,
candor à alva, púrpura à aurora
não lhe roubou e, mesclado,
purpúrea neve, rosicler nevado:
girassol que concita
 750 *os que do prado aplausos solicita:*
mentor talvez ufano
— se não molde profano —
de indústria femeníl que o mais activo
veneno, faz duas vezes ser nocivo
nesse manto aparente
da que simula tez resplandecente.
Pois se a um objeto só — se repetia
tímido o pensamento —
foge o conhecimento
 760 *e covarde o discurso se desvia;*
se a espécie segregada
— como das demais ser independente,
como sem relação considerada —
as suas costas vai dar ao entendimento,
e medroso o discurso pede escusa
ao difícil confronto se recusa
a lançar-se valente,
porque teme — covarde —
 770 *compreendê-lo mal, ou nunca ou tarde,*
como tão espantosa

máquina imensa discorrir pudiera,
cuyo terrible inoportable peso

— si ya en su centro mismo no estribara —
de Atlante a las espaldas agobiara,
de Alcides a las fuerzas excediera;
y el que fue de la Esfera

bastante contrapeso,

780 pesada menos, menos ponderosa
su máquina juzgara, que la empresa
de investigar a la Naturaleza?

Otras — más esforzado —,
demasiada acusaba cobardía
el lauro antes ceder, que en la lid dura
haber siquiera entrado;
y al ejemplar osado
del claro joven la atención volvía
— auriga altivo del ardiente carro —,
y el, si infeliz, bizarro
alto impulso, el espíritu encendía:

790 donde el ánimo halla

— más que el temor ejemplos de escarmiento —
abiertas sendas al atrevimiento,
que una ya vez trilladas, no hay castigo
que intento baste a remover segundo
(segunda ambición, digo).

Ni el panteón profundo

— cerúlea tumba a su infeliz ceniza —,
ni el vengativo rayo fulminante
mueve, por más que avisa,

800 al ánimo arrogante

que, el vivir depreciando, determina
su nombre eternizar en su ruína.

Tipo es, antes, modelo:

ejemplar pernicioso
que alas engendra a repetido vuelo,
del ánimo ambicioso

máquina imensa percorrer pudera,
cujo terrível desmedido peso

— se no seu centro mesmo não ficara —
de Atlante já os costados encerrara,
de Alcides todas forças excedera;
e ele que foi da Esfera

bastante contrapeso,

780 pesada menos, menos ponderosa
sua máquina julgara, que a empresa
de investigar a própria Natureza?

Outras — mais esforçado —,
demasiada acusava covardia
o louro antes ceder, que na árdua lida
haver sequer entrado;
e ao exemplar ousado
do claro jovem a atenção voltava
— auriga altivo do ardoroso carro —,
e ele, triste e bizarro,
alto impulso, o espírito acendia:
ali onde o ânimo acha

790

— mais que temor exemplos de escarmiento —
abertas sendas ao atrevimento,
que uma vez já vistas, não há castigo
que intento baste a remover segundo
(segunda ambição, digo).

Nem panteão profundo

— cerúlea tumba a remover infeliz cinza —
nem vingativo raio fulminante
move, por mais que avisa,
o ânimo arrogante

800

que, o viver depreciando, determina
seu nome eternizar em sua ruína.

Tipo é, antes, modelo:

exemplar pernicioso
que asas engendra o repetido vôo,
do ânimo ambicioso

- que — del mismo terror haciendo halago
que al valor lisonjea —,
las glorias deletra
- 810 entre los caracteres del estrago.
O el castigo jamás se publicara,
porque nunca el delito se intentara:
politico silencio antes rompiera
los autos del proceso
— circunspecto estadista —;
o en fingida ignorancia simulara
o con secreta pena castigara
el insolente exceso,
sin que a popular vista
820 el ejemplar nocivo propusiera:
que del mayor delito la malicia
peligra en la noticia,
contagio dilatado trascendiendo;
porque singular culpa sólo siendo,
dejara más remota a lo ignorado
su ejecución, que no a lo escarmentado.
Mas mientras entre escollos zozobrada
confusa la elección, sirtes tocando
de imposibles, en cuantos intentaba
830 rumbos seguir — no hallando
materia en que cebarse
el calor ya, pues su templada llama
(llama al fin, aunque más templada sea,
que si su activa emplea
operación, consume, si no inflama)
sin poder excusarse
había lentamente
el manjar transformado,
propia substancia de la ajena haciendo:
840 y el que hervor resultaba bullicioso
de la unión entre el húmedo y ardiente,
en el maravilloso

- que — do mesmo terror fazendo afago
que ao valor lisonjeia —,
as glórias talvez leia
- 810 por entre os caracteres desse estrago.
Ou o castigo jamais se publicara,
porque nunca o delito se intentara:
politico silêncio antes rompera
os autos do processo
— circunspecto estadista —
ou com falsa ignorância simulara
ou com secreta pena castigara
tão insolente excesso,
sem que a popular vista
820 tal exemplar nocivo propusera:
que do maior delito é que a malicia
periga em sua notícia,
contágio dilatado transcendendo;
pois a individual culpa só sendo,
deixara mais remota ao ignorado
sua execução que ao não castigado.
Mas enquanto entre escolhos soçobrava
confusa a eleição, sirtes tocando
dos impossíveis, em quantos intentava
830 rumbos seguir — não achando
matéria em que apoiar-se
o calor já, pois sua mediana chama
(chama enfim, por mais que mediana seja,
que se sua força enseja
a operação, consome, se não queima)
sem poder excusar-se
havia lentamente
o manjar transformado,
a própria substância alheia fazendo:
840 e o que ardor resultava bullicioso
da união entre o úmido e ardente,
nesse maravilhoso

natural vaso, había ya cesado
 (faltando el medio), y consiguientemente
 los que de él ascendiendo
 soporíferos, húmedos vapores
 el trono racional embarazaban
 (desde donde a los miembros derramaban
 dulce entorpecimiento),
 850 a los suaves ardores
 del calor consumidos,
 las cadenas del sueño desataban:
 y la falta sintiendo de alimento
 los miembros extenuados,
 del descanso cansados,
 ni del todo despiertos ni dormidos,
 muestras de aperecer el movimiento
 con tardos esperezos
 ya daban, extendiendo
 860 los nervios, poco a poco, entumecidos,
 y los cansados huesos
 (aun sin entero arbitrio de su dueño)
 volviendo al otro lado —,
 a cobrar empezaron los sentidos,
 dulcemente impedidos
 del natural beño,
 su operación, los ojos entreabriendo.
 Y del cerebro, ya desocupado,
 las fantasmas huyeron,
 870 y — como de vapor leve formadas —
 en fácil humo, en viento convertidas,
 su forma resolvieron.
 Así linterna mágica, pintadas
 representa fingidas
 en la blanca pared varias figuras,
 de la sombra no menos ayudadas
 que de la luz: que en trémulos reflejos
 los competentes lejos

natural vaso, havia já cessado
 (faltando o meio), e como consequência
 os que dele ascendendo
 soporíferos, úmidos vapores
 o trono racional embaraçavam
 (desde donde nos membros derramavam
 doce entorpecimento),
 850 aos tão suaves ardores
 do calor consumidos
 as cadeias do sono desatavam:
 e a ausência sentindo de alimento
 os membros extenuados,
 do descanso cansados,
 nem de todo despertos nem dormidos,
 mostras de aperecer o movimento
 com tardos espreguiços
 já davam, estendendo
 860 os nervos, pouco a pouco, intumescidos,
 e os cansados ossos
 (ainda sem todo arbitrio de seu dono)
 voltendo ao outro lado —,
 a cobrar começavam os sentidos,
 docemente impedidos
 do natural velenho,
 de sua ação, os olhos entreabrindo.
 E do cérebro, já desocupado,
 os fantasmas fugiram,
 870 e — como de vapor leve formadas —
 em fácil fumo, em vento convertidas,
 sua forma revestiram.
 Como lanterna mágica, pintadas
 representa fingidas
 numa branca parede tais figuras,
 pela sombra não menos auxiliadas
 que pela luz: que em trémulos reflexos
 os competentes longes

coppe

- 880 *guardando de la docta perspectiva,
en sus ciertas mensuras
de varias experiencias aprobadas,
la sombra fugitiva,
que en el mismo esplendor se desvanece,
cuerpo finge formado,
de todas dimensiones adornado,
cuando aun ser superficie no merece.
En tanto, el Padre de la Luz ardiente,
de acercarse al Oriente
ya el término prefijo conocia,
y al antipoda opuesto despedia
con transmontantes rayos:
que — de su luz en trémulos desmayos —
en el punto hace mismo su Occidente,
que nuestro Oriente ilustra luminoso.
Pero de Venus, antes, el hermoso
apacible lucero
rompió el albor primero,
y del viejo Tithón la bella esposa
— amazona de luces mil vestida,
900 *contra la noche armada,
hermosa si atrevida,
valiente aunque llorosa —,
su frente mostró hermosa
de matutinas luces coronada,
aunque tierno preludio, ya animoso
del Planeta fogoso,
que venia las tropas reclutando
de bisoñas vislumbres
— las más robustas, veteranas lumbres
910 *para la retaguardia reservando —,
contra la que, tirana usurpadora
del imperio del día,
negro laurel de sombras mil ceñia
y con nocturno cetro pavoroso***

- 880 *guardando duma douta perspectiva,
em suas certas medidas
por várias experiências aprovadas,
a sombra fugitiva,
que no mesmo esplendor se desvanece,
corpo finge formado,
de todas dimensões tão adornado,
quando ser superfície não merece.
No entanto, o Pai de toda Luz ardente,
de chegar-se ao Oriente
já o tempo prefixado conhecia,
e o antipoda oposto despedia
com transmontantes raios:
que — de sua luz em trêmulos desmaios —
num ponto dispõe mesmo o Ocidente,
que nosso Oriente ilustra luminoso.
Porém de Vênus, antes, o formoso
aprazível tocheiro
rompeu a alva primeiro,
e do velho Titão a bela esposa
— amazona de luzes mil vestida,
900 *contra a noite já armada,
formosa se atrevida,
valente mas chorosa —,
sua face mostrou airosa
de matutinas luzes coroadas,
sendo terno prelúdio, é o animoso
do Planeta fogoso,
que saía as tropas recrutando
de bisoños vislumbres
— os mais robustos, veteranos lumes
910 *para tal retaguarda reservando —,
contra essa que, tirana usurpadora
do reinado do dia,
negro laurel de sombras mil cingia
e com noturno cetro pavoroso***

las sombras governaba,
de quien aun ella misma se espantaba.

920 *Pero apenas la bella precursora
signifera del Sol, el luminoso
en el Oriente tremoló estandarte,
tocando al arma todos los suaves
si bélicos clarines de las aves*

(diestros, aunque sin arte,
trompetas sonorosos),
cuando — como tirana al fin, cobarde,
de recelos medrosos
embarazada, bien que hacer alarde
intentó de sus fuerzas, oponiendo
de su funesta capa los reparos,
breves en ella de los tajos claros
heridas recibiendo

930 *(bien que mal satisfecho su denuedo,
pretexto mal formado fue del miedo,
su débil resistencia conociendo) —,
a la fuga ya casi cometiendo
más que a la fuerza, el medio de salvarse,
ronca tocó bocina
a recoger los negros escuadrones
para poder en orden retirarse,
cuando de más vecina
940 plenitud de reflejos fue asaltada,
que la punta rayó más encumbrada
de los del Mundo erguidos torreones.
Llegó, en efecto, el Sol cerrando el giro
que esculpíó de oro sobre azul zafiro:
de mil multiplicados
mil veces puntos, flujos mil dorados
— líneas, digo, de luz clara — salían
de su circunferencia luminosa,
pautando al Cielo la cerúlea plana;*

as sombras governava,
do que mesmo ela própria se espantava.

920 *Porém logo que a bela precursora
signifera do Sol, o luminoso
no Oriente vibrou seu estandarte,
tocando co' arma todas as suaves
as belicosas flautas de mil aves*

(destrós, mesmo sem arte,
clarins tão sonorosos),
quando — como tirana ao fim, covarde,
por receios medrosos
embaraçada, bem que tal alarde
pretendeu de suas forças, recolhendo
no seu funesto escudo desagravos,
breves nele de tantos talhos claros
feridas recebendo

930 *(posto que insatisfeito seu denodo,
pretexto mal formado foi do medo,
sua débil resistência conhecendo) —,
à fuga quase já se arremetendo
mais que à força, meio sendo de salvar-se,
rouca tocou buzina
a recolher os negros esquadrões
para poder em ordem retirar-se,
quando por mais vizinha
940 extensão de reflexos foi assaltada,
porque da ponta surgiu a cumeeada
dos deste Mundo erguidos torreões.
Chegou, por fim, o Sol queimando a pira
que esculpiu no ouro sobre azul safira:
de mil multiplicados
mil vezes pontos, fluxos mil dourados
— rasgos, digo, de luz clara — saíam
de sua circunferência luminosa,
pautando no Céu a cerúlea linha;*

- 950 *y a la que antes funesta fue tirana
de su imperio, atropadas embestian:
que sin concierto huyendo presurosa
— en sus mismos horrores tropezando —
su sombra iba pisando,
y llegar al Ocaso pretendia
con el (sin orden ya) desbaratado
ejército de sombras, acosado
de la luz que el alcance le seguía.
Consiguió, al fin, la vista del Ocaso*
- 960 *el fugitivo paso,
y — en su mismo despeno recobrada
esforzando el aliento en la ruina —
en la mitad del globo que ha dejado
el Sol desamparada,
segunda vez rebelde determina
mirarse coronada,
mientras nuestro Hemisferio la dorada
ilustraba del Sol madeja hermosa,
que con luz judiciosa*
- 970 *de orden distributivo, repartiendo
a las cosas visibles sus colores
iba, y restituyendo
entera a los sentidos exteriores
su operación, quedando a luz más cierta
el Mundo iluminado, y yo despierta.*

- 950 *naquela que antes foi funesta rainha
de seu reino, reunidas investiam:
que sem jeito fugindo pressurosa
— em seus mesmos horrores tropeçando —
sua sombra ia pisando,
e chegar ao Ocaso pretendia
junto (sem ordem já) desbaratado
exército de sombras, acossado
pela luz cujo alcance o perseguia.
Consequiu, por fim, ter vista do Ocaso*
- 960 *o fugitivo passo,
e — do próprio despenho recobrada
rebuscando alento sua ruina —
na metade do globo que deixara
o Sol desamparada,
segunda vez rebelde determina
a fazer-se coroada,
e no nosso Hemisfério tão dourada
brilhava do Sol a madeixa airosa,
que com luz judiciosa*
- 970 *por rol distributivo, repartindo
pelas coisas visíveis suas cores
ia, e restituindo
inteira para os sentidos exteriores
sua ação, ficando sob a luz mais certa
o Mundo iluminado, e eu desperta.*

Samuel Abbt


(1685)